Año I.—Núm. 254

Valparaiso, Viérnes 20 de noviembre de 1885

ZOROBABEL RODRIGUEZ,
REDACTOR PRINCIPAL.

Suscriciones.

Un año..... $ 10 00
Seis meses..... » 6 00
Tres id..... » 3 00
Un mes..... » 1 00
Número suelto..... » 0 05

OFICINA.
CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

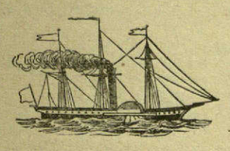
J. RAMON GUTIERREZ M.,
JERENTE.

Avisos.

A la cabeza de la crónica, línea 20 centavos diarios.'
Avisos nuevos..... id 10 id id
Id económicos..... ...id 10 id id
y..... 05 los dias siguientes.

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los demas, a precios convencionales.



Salida de vapores

Compañia de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa

(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

SALIDA EN DIA SABADO

a las 2 de la tarde, con escala en Talcahuano, Coronel, Punta Arenas, Montevideo, Rio Janeiro, Lisboa y Burdeos.

El siguiente otro vapor saldrá con las malas de Valparaiso.

La correspondencia para Inglaterra por los vapores se remite via Lisboa.

Estos vapores recibirán carga para Burdeos, como tambien para el Havre, via Burdeos.

Vapor ACONCAGUA,

su capitan Hamilton, saldrá para Europa el

sábado 28 de noviembre.

Este vapor tocará tambien en Plymoutt para desembarcar pasajeros.

Vapores para el norte

Vapor ARICA,

su capitan Cox, saldrá para Caleta Buena con escala en Los Vilos, Tongoi, Coquimbo, Totoralillo, Peña Blanca, Huasco, Chañaral, Caldera, Esmeralda, Taltal, Oliva, Paposo, Antofagasta, Cobija, Tocopilla, Huanillos, Pabellon de Pica e Iquique el

viérnes 20 de noviembre,

a las cinco de la tarde.

Y en su viaje de regreso tocará en Iquique, Pabellon de Pica, Huanillos y Los Vilos.

Vapor CACHAPOAL,

su capitan Mayhew saldrá para el Callao, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Mollendo y Pisco el

sábado 21 de noviembre,

a las seis de la tarde.

Este vapor conduce la mala inglesa y las de los Estados Unidos.

Vapor LAJA,

su capitan Gerken, saldrá para Mollendo, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica, el

miércoles 25 de noviembre,

a las seis de la tarde.

Vapor PUNO,

su capitan Potts, saldrá para el Callao con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Mollendo y Pisco el

sábado 28 de noviembre,

a las seis de la tarde.

Este vapor conduce la mala para Los Estados Unidos.

Vapores para el sur

Vapor AYACUCHO,

su capitan Thomson, saldrá para Coronel el

sábado 21 de noviembre,

a las cinco de la tarde.

Y en su viaje de regreso tocará en Talcahuano y Tomé.

Vapor MAIPO,

su capitan Stewart, saldrá para Lota el

viérnes 27 de noviembre,

a las cinco de la tarde.

Y en su viaje de regreso tocará tambien en Talcahuano y Tomé.

Vapor CHILOÉ,

su capitan Vanghan, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el

14 y 29 de cada mes,

a las doce del dia.

Vapor COPIAPÓ,

su capitan Chase, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Corral, Ancud y Calbuco, el

6 y 21 de cada mes,

a las doce del dia.

MOVIMIENTO DE VAPORES.

Noviembre de 1885.

LLEGADAS.

Viérnes 20 Vap Ayacucho, de Mollendo e int.
Mártes 24 Vap Puno, de Panamá e int.
Id 24 Vap Limarí, C S A, de Caleta Buena e int.
Miércoles 25 Vap Chiloé, de Castro, Puerto Montt e int
Viérnes 27 Vap Maipo, C S A, de Mollendo e int.
Id 27 Vap Ayacucho, de Coronel, Tomé y Talcahuano.
Domingo 29 Vap Magellan, de Europa, via Magallanes.

MALAS VIA PANAMÁ.

De Europa, via Southampton el 10 y 24 de noviembre.
Para Europa, via Southampton, el 7 y 21 de noviembre.
De Europa, via San Nazario, el 24 de noviembre.
Para Europa, via San Nazario, el 7 de noviembre.
De Estados Unidos y Europa, el 3, 17 y 24 de noviembre.
Para Estados Unidos y Europa, el 7, 21 y 28 de noviembre.
De Europa, via San Francisco, el 17 de noviembre.
Para San Francisco, el 14 de noviembre.

LÍNEA DEL ESTRECHO.

Estos vapores salen de Valparaiso en dia sábado y tocarán en su viaje a Liverpool en los puertos de Talcahuano, Punta Arenas, Montevideo, Rio de Janeiro, Lisboa y Burdeos.

Tambien recibirán carga para Burdeos y para el Havre, via Burdeos.

☞ El vapor Cotopaxis tocará ademas en Bahia y Pernambuco.

HORAS DE SALIDA

Para Europa via Magallanes, a medio dia.
Para Panamá y Callao, a las 6 P. M.
Para Puerto Montt, a medio dia.
Para Coronel, a las 5 P. M.
Para Caleta Buena o Junin, a las 5 P. M.

Por mas pormenores ocurran a las oficinas de las Compañías, calle de Blanco.

Valparaiso, noviembre 1.º de 1885.

JUAN PRAIN, Ajente.— Compañía de Navegacion por vapor en el Pacífico.
HORACIO LYON, Jerente.—Compañía Sud-Americana de Vapores.

SEGUROS

OFICINA CENTRAL DE SEGUROS.

CALLE PRAT, 72.—VARPARAISO.

REPRESENTANDO UN CAPITAL

$ 150.000,000

BANQUEROS: *Banco Nacional de Chile.—A Edwards y Ca.—Banco de Valparaiso.*

Seguros contra incendios.
Seguros marítimos.
Seguros sobre la vida.

Se asegura a premios equitativos: edificios, mercaderías, muebles, etc., contra riesgos de incendio, cargamentos, fletes, avances tesoro, casco de buque, contra riesgos marítimos.

SEGUROS SOBRE LA VIDA, VARIOS SISTEMAS.

AJENTES en todas las principales ciudades de la república, y en todos los puertos de la costa desde Puerto Montt hasta Portland Oregon.

Horas de oficina desde las 8 A. M. a 6 P. M., 8 a 10 de la noche.

Referencias de primer órden!

LOS SINIESTROS se arreglan con puntualidad.—EMILIO H. C. DETMER, ajente jeneral de seguros. 89-1 an

COMPAÑÍA

Chilena de Seguros

CONTRA

INCENDIOS Y RIESGOS MARÍTIMOS.

Establecida en el año 1853.

CAPITAL SUSCRITO..... $ 2.000,000

Oficina, calle Prat (ántes Aduana) número 8.

PRESIDENTE.
Señor Javier Villanueva.
VICE-PRESIDENTE.
Señor Santiago Lyon.
DIRECTORES.
Señor Jorje Lewis.
» Cárlos J. O. Schröder.
» Agustin Edwards.
» Luis F. Puelma.
» Simon Iriberry.
» Luis M. Cerveró.
» Héctor Beéche.
DIRECTOR-ADMINISTRADOR
Señor Cárlos J. O. Schröder.
SECRETARIO.
Señor Alfredo D. Faz.
AJENTES.
En Santiago, señores Swinburn y Ca.
En Concepcion, señores Lawrence y Ca.
En Tomé, señores H. P. Hinrichsen e hijo.
En puerto Montt, don Federico Oelckers.
En la Serena y Coquimbo, don Tomas J. W. Millic.

Se aseguran edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras propiedades a premios moderados. 137-1 an.

LA MARINA.

THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.

LONDRES Y PROVINCIAL.

THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 150,000	» 1.200,000
Fóndos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.

Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.

11-1anJ. M. WHITE, Cchrane, 60.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.

78—CALLE ARTURO PRAT—78.

Agentes generales de

La Confiance,

COMPAÑÍA FRANCESA.

En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.

1-1 an

La Union Chilena

COMPAÑIA DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.

Asegura: edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos.

Capital suscrito, $ 2.000,000.

Oficina en Valparaiso. Calle Prat, núm. 84.

Ajente: Enrique J. Browne.

Oficina en Santiago: Calle de las Monjitas, número 71-A., frente al núm. 30, a media cuadra de la plaza.

Administrador señor Manuel Renjifo.

Ajente en Santiago, señor José Domingo Briseño.

245-6-m.

Notificacion

DE ACREEDORES.

Pongo en conocimiento de los acreedores de la quiebra de don Jerman Embs, que se ha designado para la primera junta el veinte y siete del actual, a las dos P. M., y está ordenado que los acreedores concurran con los títulos justificativos de sus créditos, y que todos los trámites de la quiebra se harán por los diarios *Patria* y *Union.*

En cumplimiento de lo ordenado, se publica el presente.

Valparaiso, noviembre 14 de 1885.

CIPRIANO LEMUS, secretario.

255

Habilitacion de edad

En la habilitacion de edad pedida ante este juzgado por don Eusebio M. Carrizo, el señor juez, por providencia fecha 31 del mes próximo pasado, señaló el 4 de diciembre próximo, a la una y media P. M., para que asistan los parientes del solicitante a fin de que deliberen sobre la referida habilitacion de edad.

Valparaiso, noviembre 2 de 1885.

CONSTANCIO IBAÑEZ, secretario.

269

EMILIO H. C. DETMER.

Valparaiso, Prat, 72.

Corredor en letras de cambio, sobre Lóndres, Paris, Hamburgo, Acciones, Bonos, Mercaderías.

Se facilita dinero sobre hipotecas, descuenta documentos, avances sobre consignaciones y documentos.

Banqueros:—A. EDWARDS Y C.

Referencias de primer órden!

89-ha

Rómulo Vega C.

CORREDOR

CALLE DE COCHRANE, NÚM. 60.

Se encarga de compra y venta de acciones, bonos, propiedades y productos nacionales y estranjeros. 186-h a

JAVIER INFANTE FERNANDEZ

AJENTE COMISIONISTA

VENDE CONSTANTEMENTE:

Tripes de Bruselas y rizado
Papeles pintados
Cal para edificios
Utiles de escritorio
Velas de composicion
Cigarros puros de la Habana
Café de Yungas
Vinagre blanco
Arroz, té
Café, ciruelas, etc.

Variadas marcas de vinos de Burdeaux, Borgoña, Medoc, etc.; de licores, Cognac, Champagne, Oporto, Jerez, Pisco de Moquegua, aguas minerales, etc.

Recibo órdenes para la compra y la venta de acciones, bonos, letras, efectos de comercio, frutos del país, casas, fundos, para encargos a Estados Unidos, despacho de aduana, y para hacer adoquinados, asfaltos, etc.

Ajente jeneral de la

HACIENDA DE SANTA RITA,

del diario

"LA UNION"

Y DE VARIAS OTRAS CASAS DE VALPARAISO.

138-1 an *Escritorio, Agustinas, 44-C.*

Habilitacion de edad

Ante el juzgado de letras en lo civil de esta ciudad, se ha presentado don Federico Orestes Frödden solicitando habilitacion de edad, y se proveyó lo siguiente: «Valparaiso, octubre 21 de 1885. En lo principal, cítese a los parientes del solicitante en el órden establecido en el art. 42 del Código Civil, a su curador jeneral, si lo tuviere y al señor Defensor de Menores, para el 27 de noviembre próximo, a la 1½ P. M., a fin de que deliberen sobre la habilitacion de edad que se solicita. Al primer otrosí, téngase por conferido el poder, y al segundo, como se pide.

Hágase la publicacion o fijacion del cartel dispuesto por la lei.—ARGOMEDO.—Proveido por el señor juez suplente don Bernardo Argomedo.—*Ibañez.*

Conforme.—Valparaiso, octubre 23 de 1885

CONSTANCIO IBAÑEZ, secretario.

261

FABRICA NACIONAL DE FOSFOROS.

ALAMEDA DE MATUCANA

Santiago.

Fósforos de parafina marca Pacífico.
Id contra-incendio marca Cometa.

Habiendo mejorado mucho las pastas de estos fósforos, se encuentran actualmente igual a los mejores importados.

Los pedidos se pueden dirijir a

Mitchell y Ca.,

SANTIAGO.

o Weir Scott y Ca.

262 VALPARAISO.

FABRICA DE LA UNION.

165, 67- AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175

Brower, Hardie y Ca.

INJENIEROS, CARROCEROS Y HERREROS.

Premiados con DOS PREMIOS de primera clase en la Exposicion Nacional de 1884, miembros de la Societé Scientifique Européenne.

Han estendido sus Fábricas y Talleres, y ademas de sus conocidos trabajos, ahora construyen carros para ferrocarriles urbanos, garantizándolos en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos.

Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehículos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente construidos para el acarreo de Caliche, Salitre y Metales, etc. Garantizando que nuestros trabajos resistirán los climas cálidos del norte

Tenemos en venta un selecto surtido de MADERAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de litre, RAYOS de espino y luma; PERTIGOS y LIMONES; EJES y LLANTAS; PRENSAS para lana y pasto; CARRETILLAS de madera y fierro de una rueda y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de FIERRO para IGLESIAS y EDIFICIOS.

CASILLA, 382. 138-1 an

ROGERS Y COMPANIA.

SUS TÉES

LEJÍTIMOS Y PUROS.

LA ESTRELLA

BLANCA.

Habiendo visto coronados nuestros esfuerzos para introducir TEES para todos los diferentes gustos con un éxito que sobrepasa en mucho a nuestras mas halagueñas esperanzas, llamamos la atencion del público hácia una clase nueva que acabamos de recibir y que estamos seguros satisfará las exijencias de los mas fastidiosos.—Ella es

EL TE, NE PLUS ULTRA.

arreglada en latad de una libra, llevando cada una el retrato de GARIBALDI como contramarca

La fragancia y aroma del TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA son esquisitamente suave y ica.

Debido a sus cualidades restaurativas y estimulantes sobre el sistema nervioso, el TE GARIBALDI es inestimable para la fatiga y mui preferible a las bebidas alcohólicas; y en caso de postracion nerviosa no tiene igual.

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA aumenta el buen humor y despliega la actividad. despeja y aviva la mente, estimula los nervios y vence a la pesadez

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA es tan eficaz contra los *frios* como contra los *calores*, pues calienta el cuerpo durante los frios, y promoviendo la accion de la cútis lo refresca durante los calores.

A todas nuestras clases de TÉ damos atencion personal, y recomendamos al gusto de los mas exijentes las cinco clases siguientes, las cuales, junto con el *TÉ NE PLUS ULTRA*, son sin escepcion del mejor valor ofrecido en todo Chile.

TE SUPERIOR	en paquetes de 1, ½ y ¼	libra.
" EXTRA SUPERIOR	" " " 1, ½ y ¼	"
" AROMATICO	en tarros de 1	"
" ESPECIAL,	" " " 1	"
ENGLISH BREAKFAST	" " " 1	"

Tambien hai en latas de fantasía de 4 libras, 6 id, 9 id, 10 id y 12 id, cada una.

Cada paquete y cada tarro llevan nuestra marca comercial LA ESTRELLA BLANCA, sin la cual no es *TE* lejítimo de

ROGERS Y COMPAÑIA,

LA ESTRELLA BLANCA.

1-1 VALPARAISO.

Vino Errázuriz.—Panquehue

Cajon de 12 botellas..... ..... $ 7 00.

Id id 24 medias botellas. „ 8 00.

A venta:

En las ajencias en Santiago y Valparaiso y en la misma hacienda de Panquehue, Estacion de San Roque

Se vende ademas vino en pipas, de distintos precios, segun edad y clase y hai prontas para atender a los pedidos de los consumidores, cuarterolas y medias cuarterolas de vino de 30 y 40 centavos litro.

Para evitar las confusiones a que ha dado lugar esta venta en pipas y la de vino que otros venden como de Panquehue, embotellado por ellos, se previene: que nunca se ha vendido, ni se piensa vender en pipas del vino de la mejor clase, el que se guarda esclusivamente para ser vendido en botellas.

El vino que sale embotellado de la bodega de Panquehue es por lo tanto el único de su clase; y su distintivo, a mas del corcho marcado, es la marca rejistrada (de un monograma con las iniciales del propietario) que lleva cada botella, tanto en la etiqueta como en la cápsula

165-1an.

Aguas de Vichy

FUENTES { ELISABET / STE. MARIE.

Las mas eficaces y benéficas.

Las únicas que no se alteran en un largo viaje.

Unicos importadores

1 an LE CHEVALIER fres. DUGENNE & CO

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, En los altos. | ALMACEN POR MENOR, En los bajos.

de Francisco del Rio yCa.

San Juan de Dios, Nos. 151, 153 y 155.

CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA.

Gran Surtido de Novedades por cada Vapor.

146-

FOLLETIN (26)

GABRIELA DE CELESTANGE

por

E. ÉNAULT.

(Version castellana de A. L.)

La señorita de Celestange no supo qué contestar; pero tuvo que hacer un esfuerzo sobrehumano para vencer el estupor que la embargaba.

—¡Qué idea! balbuceó al fin. ¿Quién os ha podido sujerir ese pensamiento, papá? ¿Habrá sido el doctor Chardin?

—¡No ha sido él, contestó el pobre enfermo, si bien el médico ha llevado su franqueza hasta la crueldad.

—Pues entónces no adivino...

—¡Ha sido tu madre!

—¿Mi madre?

—Sí, la he visto esta noche. Ha estado sentada ahí donde tú estás. Me miraba con fijeza. ¡Me habló con severidad, y me dijo que iba a morirme!

El Conde parecia completamente convencido de lo que estaba contando. Su fisonomía se habia puesto séria, y no acusaba la menor huella de locura.

Gabriela, a quien el recuerdo queridísimo de su madre hacia accesible a las impresiones de la supersticion, se echó a temblar. Quiso, sin embargo, hacerse superior a la idea de aquel aparecimiento, y dijo con bastante entereza:

—¡Tranquilizaos, papá; habreis tenido alguna pesadilla!

—Te equivocas, hija. Estaba despierto cuando se me apareció tu madre, y estoi seguro de que no he sufrido alucinacion ninguna.

—Hai adormecimientos tan estraños, que no nos permiten juzgar bien de esas cosas. Cuando se sueña, parece que todo es verdad. Cree uno estar despierto, y duerme, sin embargo. A mí tambien me sucede eso algunas veces, papá.

—Te repito, Gabriela, que he visto a tu madre como te estoi viendo a tí, y que la he oido como te oigo en este instante. Claro está que todo esto es sobrenatural, pero tambien es la realidad pura. No te quepa duda. La Condesa tenia la hermosura de los ángeles, y estaba rodeada de una aureola luminosa. Me hechó en cara mi egoismo, y me ordenó te dijera que soi millonario. «Ya que te queda tan poco tiempo de vida, añadió, es necesario que reveles a nuestra hija el secreto de tu opulencia. La avaricia que de un modo tan estraño se ha apoderado de tí, no debe existir cuando vas a morir, ni debe ser mas fuerte que tu cariño paternal.»—«Bueno, sea, esclamé yo. Te prometo revelárselo todo a nuestra hija.» Entónces la aparecida se acercó a mí, sus labios se apoyaron en mi mejilla, y se desvaneció.

El anciano se quedó un momento como en éxtasis, con la mirada vaga, la boca abierta y sonriente, los brazos devotamente cruzados sobre el pecho. Parecia como presentir la vuelta del fantasma y que deseaba volver a verlo.

Gabriela guardó silencio, temiendo irritar a su padre al tratar de convencerlo que habia sido juguete de una alucinacion, y esperando, ademas, con cierta impaciencia que cumpliria la promesa que acababa de hacer.

Despues de algunos instantes de recojimiento, el Conde abandonó su actitud exaltada; sus ojos llenáronse de lágrimas, y dirijieron sus miradas a su hija; y con acento mui razonable, se esplicó así.

—Mi querida Gabriela: al decirte que era pobre, mui pobre, mentia. La verdad es que soi rico, mui rico: una herencia inesperada me dió tres millones. ¿Quieres saber cómo? Pues escucha.

XLI.

La señorita de Celestange prestó atencion, y su padre prosiguió en estos términos:

—Hace unos siete años, habia yo disipado toda mi fortuna y comprometido la de tu madre. La ruleta y el bacarrat, que eran mi pasion favorita, habian producido sus lójicos deplorables resultados. En aquella época tenia yo un amigo, un aristócrata español llamado don Alvaro de Oviedo, a quien habia conocido en Baden, jugando siempre mui fuerte, y siempre perdiendo. Cuando se vió arruinado como yo lo estaba, me dijo que tenia una mina de oro en el Brasil, en la falda de la *Serra das Vertentes*, y me dijo que para enriquecernos en poco tiempo, eran menester ir a esplotarla. Me propuso que lo acompañase, ofreciéndome el cincuenta por ciento de los enormes beneficios que estaba seguro de arrancar a las entrañas de aquella tierra. Consentí en acompañarlo, seducido por la esperanza de reconstituir mi patrimonio con pepitas y lingotes de oro. Era, ademas, el único partido digno que, dada mi situacion, podia yo tomar, para no vivir a espensas de tu pobre madre, a quien yo tenia olvidada, y la cual, despues de sufrir mucho con mi abandono, habia concluido por resignarse, y deseaba que continuara nuestra separacion. Cuando supo lo que habia yo decidido, no trató de disuadirme, y nos separamos sin darnos la mano siquiera.

Cuando llegamos a Rio Janeiro don Alvaro y yo, descansamos algunos dias, y emprendimos el viaje a las altas rejiones, entusiasmados con la perspectiva de una gran fortuna hecha en poco tiempo. Con muchas fatigas y muchos peligros conseguimos subir la *Serra das Vertentes*, y llegar cerca de la embocadura del Rio Grande, a los terrenos propiedad de mi amigo. Los habia heredado de un tio suyo, sabio jeólogo, intrépido buscador de oro, que los obtuvo del gobierno brasileño, y que habia muerto ántes de poder esplotar convenientemente su riqueza aurífera, que estimaba mui superior a la de la Sonora y a la de las orillas del Sacramento.

Nuestros primeros esfuerzos y nuestros primeros trabajos viéronse coronados por un éxito completo. Los mineros que habiamos llevado con nosotros descubrieron mui pronto cuatro grandes masas de oro de gran pureza. Pesaban cada una mas de nueve libras, y se las vendí en sesenta mil francos a un banquero de Rio Janeiro. Un comenzar tan admirable inflamó naturalmente nuestra codicia, y aumentó el valor de nuestros obreros, a quienes habiamos interesado en la empresa. Así es que hicieron maravillas siguiendo el filon, y sacando cantidades considerables del precioso metal. Los productos obtenidos al cabo de un año debieron hacernos inmensamente ricos a don Alvaro y amí; pero, desgraciadamente, nos cojió de nuevo la pasion del juego, y algunos meses despues habiamos dejado todo nuestro oro entre las garras de los *croupiers* de la capital del Brasil.

Pero, ¿qué nos importaba a nosotros aquellos desastres al treinta y cuarenta, o al bacarrat? ¿No bastaba con irse a la *Serra da Vertentes* para sacar de allí nuevos tesoros? Así lo creíamos, porque nos parecia que el pasado garantizaba el porvenir. ¡Qué error tan grande! ai!, y cuántos desengaños nos esperaban! Los trabajos, impulsados con enérjica perseverancia, apénas cubrian los gastos de nuestra empresa. No recojíamos mas que algunos lingotes pobres, que era necesario estraer, a fuerza de dinero, de las capas de granito en que estaban incrustados. Los obreros se desaminaron, y suponiendo sin duda que pronto dejaríamos de pagarles, se dieron por despedidos. Don Alvaro se desesperó de tal modo, que cayó enfermo, y murió. Despues de darle sepultura, me despedí de aquellas soledades, cuyo tesoro estaba agotado, y, triste y abatido, tomé el camino de Rio Janeiro, bien léjos de sospechar que aquella era mi primera etapa hácia donde, andando el tiempo, habia de recojer una grande herencia.

Iba yo a caballo, acompañado de un criado negro, y atravesaba la *Serra Mantequeira*, ya próximo al término de mi viaje, cuando oimos disparos de arma de fuego, no lejos del sendero que seguíamos, sombreado por grandes cocoteros. Un grito de angustia me estremeció. Lancéme en seguida hacia el sitio de donde saliera, y ví a unos diez o doce bandidos brasileños, que acababan de poner en dispersion a una escolta de criados cobardes, y acometian revólver en mano un carruaje, cerca del cual un hombre herido se defendia con estraordinario valor. Reconocí en él al banquero a quien yo tenia costumbre de vender las pepitas y los lingotes de oro. Iba yo bien armado, y sin titubear un momento ante el número de los agresores, caí sobre ellos de improviso. Tan lejos estaban de sospechar semejante ataque, y tan certeras eran mis balas, que cinco de aquellos miserables mordieron el polvo, miéntras que los restantes huian despavoridos, creyendo sin duda que los atacaba mas jente.

El hombre al cual habia salvado yo la vida, se mostró tan agradecido, que tuve que obligarle a dejar de hablar, diciéndole que estaba lleno de sangre, y me apeé del caballo para vendar su herida, que afortunadamente era leve. Un rato despues él se subia en su coche, yo montaba a caballo, y ambos emprendíamos de nuevo el camino de Rio Janeiro. Entonces me contó que venia de San Joao del Rei, de cobrar una suma considerable de dinero. «Y es probable añadió, que esos bandidos, que sin duda lo sabian, me hubieran desbalijado sin vuestra valerosa intervencion.» Aquel hombre empezó a deshacerse de nuevo en palabras de calurosa gratitud, y cuando supo que habia renunciado yo a la esplotacion del terreno aurífero *Das Vertentes* porque ya no producia, me dijo que su caja estaba a mi disposicion, y me invitó a pasar una temporada con él. No acepté sus ofrecimientos de dinero, pero consentí en ser su huésped.

«Era un compatriota nuestro, un parisiense llamado Filiberto Maynard. Su casa de banca se hallaba establecida en el centro de la ciudad; pero él vivia con su mujer y con su hija en los alrededores del pueblo, en un delicioso *chalet* con vistas al mar, en la playa de San Cristóbal. Aquella misma tarde fuí presentado a la señora de Maynard, una mujer como de cuarenta años, bella todavía y mui distinguida; lo mismo que la señorita Carlota, una muchacha trigueña como buena criolla y graciosísima como ella sola.

Me recibieron mui bien, y viví en la intimidad de aquella amable familia una porcion de semanas, mui tranquilo y mui feliz. Cuando dije que me marchaba, se esforzaron por detenerme. Pero empezaba yo a censurarme el no hacer nada, y habia formado el proyecto de irme a orillas del rio de las Amazonas, a fundar un gran establecimiento agrícola, es decir, una vastísima plantacion de café. Me separé, pues, de mis nuevos amigos, con la esperanza de volver pronto a pasar otra temporada con ellos.

En algunos meses, ayudado por algunos indios de las orillas del caudaloso rio, que son por cierto tan sociables y tan buenos, como salvajes y crueles son los indios del Norte, realicé mi proyecto. Corté un pedazo de bosque virjen; construí una de esas habitaciones que en el Brasil se llaman *fazendas;* planté un cafetal, y me hice un labrador completo. Aquella vida me sedujo al principio tanto, que estuve dos años sin volver a Rio Janeiro. Al fin volví, desembarqué del vapor en que habia hecho la travesía del Amazonas, y corrí al *chalet* de San Cristóbal. Deseaba mucho ver a los amigos que tan bien me habian acojido. Cuando me ví en su presencia, me estrecharon entre sus brazos, y se echaron a llorar al mismo tiempo. Habian tenido una desgracia terrible. Carlota, su encantadora hija, habia muerto. Una pulmonía fulminante, adquirida a la salida de un baile, la habia arrebatado bruscamente al cariño de sus padres, que habian resuelto vestir siempre luto.

Hai desconsuelos que solo el tiempo borra. Yo hubiera querido distraer a mis amigos; pero como todo era inútil, no quise ser importuno, y estuve con ellos pocos dias. Al despedirme de ellos, estaba profundamente triste, porque habia notado que la señora de Maynard sufria tanto, que todo hacia temer que cayera enferma, y tuve el pensamiento de que no iba a volver a verla. ¡Ai! Mi presentimiento no me engañaba. Sin embargo, cuando me ví de nuevo en mis tareas ordinarias, olvidé aquella impresion. Trascurrieron diezioeho meses. Un dia en que mis colonos indios estaban ocupados en la recoleccion del café, porque los cafetales no producen sino despues de tres años de plantados, ví a un hombre que se acercaba a la granja: era el señor Maynard. Habia envejecido mucho, y sin trabajo adiviné que habia perdido todo lo que mas queria en este mundo, y que su escelente esposa habia ido a reunirse en la tumba con su hija adorada.

—«La desesperacion me anonadaba, me dijo casi llorando. He creido que este viaje calmaria la violencia de mi dolor, y he venido a buscaros.»

—¡Gracias! le respondí estrechándole la mano.

Y lo instalé lo mejor que pude en mi agreste *fazienda.*

Pareció que le gustaba la casa, y no tardó en interesarse en los trabajos agrícolas que se hacian; luego empezó a dedicarse a la pesca y a la caza, y poco a poco fué estando mas resignado y ménos triste. Así es que estuvo en mi casa mas de lo que habia pensado. Cuando se marchó, llamado a Rio Janeiro por la urjencia de sus negocios de banca, nuestra simpatía habia aumentado, y nuestros ojos se humedecieron al despedirnos.

El Conde tenia la voz cansada, y guardó silencio un momento.

Despues de un corto descanso terminó, su relato en estos términos:

XLII.

Me prometí tener en lo sucesivo relaciones, si no frecuentes, por lo ménos periódicas, con el señor Maynard, y pensé ir cada seis meses al *chatel* de San Cristóbal. Cuando me disponia a hacer el primer viaje, ví que los cafetales, que hasta entónces habian ido mui bien, empezaban a presentar síntomas de enfermedad. Inquieto, asustado, porque esos arbustos constituian casi toda mi fortuna, aplacé el viaje, y me dediqué a combatir el jermen del mal que atacaba a mis plantaciones. Pero pronto comprendí que mis esfuerzos eran inútiles. La larva de un insecto mui pequeño, que se reproduce de un modo espantoso, y parecido a la filoxera que destruye las viñas en Europa, iba matando todas mis plantaciones. No habia manera de destruir aquella plaga.

Una mañana, con el corazon destrozado, recorrí mis propiedades: todos los cafetales habian muerto.

Tal desastre era para concluir conmigo; y tan triste, tan abatido estaba, que permanecí unos cuantos dias sin salir de mi cuarto. Cuando desapareció mi estupor, pude darme cuenta de la situacion. Era preciso volver a empezar todos mis trabajos, es decir, preparar de nuevo la tierra, trasplantar en seguida los arbustos, y esperar otros tres años ántes de cojer el fruto. Comprendí que me faltaba valor y paciencia para reparar aquella pérdida. Ademas, el clima del Brasil habia gastado mi temperamento, estropeado mi salud, y sentí entónces vivísimo deseo de ponerme bueno o de morir en otro clima. La idea de volver a Francia se convirtió en mí en una verdadera manía, y aun cuando me entristecia volver mas pobre que al marcharme, no desoí la voz interior que me aconsejaba el regreso. Fondeó un vapor en el Amazonas, y en él me embarqué, abandonando para siempre mi *fazienda.*

El buque en que habia tomado pasaje iba a Rio-Janeiro. Precisamente allí queria yo ir, para salir desde aquel punto con rumbo a Europa, despidiéndome ántes del señor Maynard. El viaje fué rápido y feliz. Cuando desembarqué en la capital brasileña, tomé pasaje en el vapor correo francés, que debia salir algunos dias despues; en seguida escribí una carta anunciando mi regreso a Paris, y me fuí a San Cristóbal.